

Costumbres y tradiciones de año nuevo en Ecuador

El año viejo es una fiesta ecuatoriana, celebrada el 31 de diciembre de cada año, está festividad marca un antes y un después para la vida social del país de la mitad del mundo, puesto que es el preludio del año nuevo. Durante este día cargado de algarabía, emoción, humor, picardía, emotividad y desinhibición, los ciudadanos del país crean sus propósitos y buenas intenciones, que posiblemente se cumplirán en el año nuevo, marcando un antes y un después, puesto que se despide el año que se fue y se recibe con los brazos abiertos el año que viene. En este artículo para la revista Cheems abordaremos el encanto de esta festividad, la cual es una expresión sociocultural que muestra un ritual de muerte, puesto que presenta la culminación de un ciclo y el inicio de otro, ritual fielmente representado por la quema del monigote.

No existen documentos históricos que narren cronológicamente el inicio de esta fiesta. La versión más antigua nos la ofrece el cronista e historiador Guayaquileño Modesto Chávez, en el relato de “El verdugo” las cuales son crónicas del Guayaquil antiguo, cabe aclarar que existen diferencias culturales en la celebración del año viejo en Ecuador. El relator manifiesta que el nacimiento de esta costumbre popular hay que encontrarlo en el proceso simbólico inquisitorial contra el judío, evento que se desarrollaba en semana santa, como un recordatorio de la traición de Judas Iscariote, y que los Españoles introdujeron en las colonias americanas, y es aquí en dónde el aborigen ecuatoriano adopta esta fiesta y se apropiá simbólicamente de la misma, la tradición del año viejo así como otras, posiblemente tiene un origen colonial, no obstante el toque característico ecuatoriano lo hace único en el mundo.

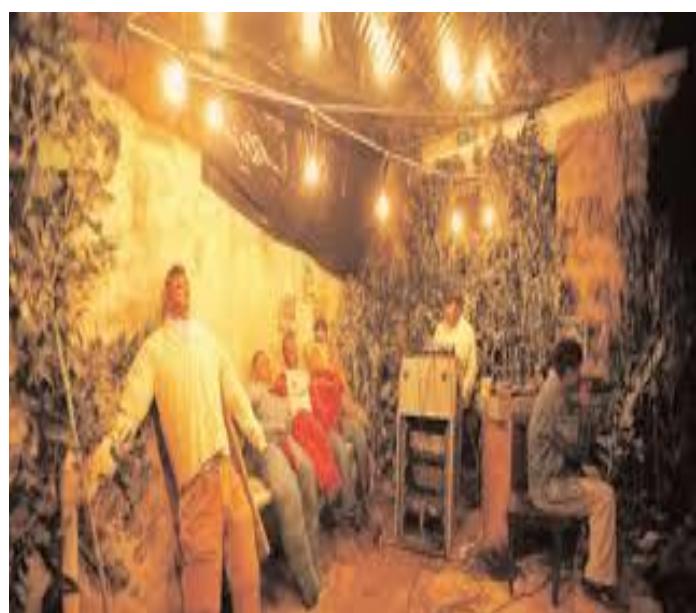


Otros historiadores argumentan que el año viejo tiene un toque mucho más oscuro y misterioso, puesto que supuestamente debido a la amenaza de una propagación de la fiebre amarilla en Guayaquil durante el año de 1895, se dio origen a esta peculiar tradición, puesto que como medida de protección sanitaria, se recomendó confeccionar, monigotes de paja vestidos con la ropa de los parientes que habían fallecido por esta enfermedad, estos eran colocados en la vía pública el último día del año, y a las 12 se los quemaba en conjunto, con el fin de ahuyentar a la enfermedad, y con la esperanza de dejar atrás lo malo, argumentando

que el dolor del pasado no existirá más y que el presente traerá una mejor vida. Con el paso del tiempo esta tradición se ha modificado, hasta convertirse en lo que hoy es, una fiesta de humor diversión, esparcimiento y nuevos comienzos.

Los preparativos de esta festividad comienzan días antes, algunos habitantes se reúnen desde el 26 de diciembre con amigos y familiares para elaborar el año viejo. Esta festividad congrega a miembros del círculo más cercano que buscan dejar el pasado atrás, intentando arreglar las asperezas, los malos entendidos y las acciones erróneas que se cometan durante el año que pasó. En este día las inhibiciones no existen puesto que existe plena libertad de hacer cualquier cosa que no atente contra la integridad de otro, se puede bailar, beber, disfrazarse, comer y festejar en las calles,

siendo este el encanto de este día en particular, puesto que amigos y familia se reúnen con la intención de compartir la algarabía y el bullicio del último día del año, con la esperanza de que el año que viene venga cargado de buenos propósitos, dinero, amor y salud.



El 31 de diciembre desde muy temprano en la mañana las personas comienzan con su jornada para despedir el año. En los portales y veredas de las casas, se pueden observar los preparativos para alzar la última morada del año viejo, con palos, plástico, tejas o también ramas de eucalipto, se elabora su hogar temporal. En los barrios la música se prende con tarimas, artistas en vivo y el invitado principal el “viejo” que representa varios elementos de la cultura ecuatoriana y también internacional, este personaje es el dueño de la fiesta, todo gira en torno a su existencia y a su partida. Los años viejos se los realiza en toda la ciudad, no existe una entidad pública o privada que no tenga un monigote que adorne su oficina, tienda o incluso su auto.

En la antigüedad al año viejo se lo elaboraba con ropa que ya no se usaría, o que nos traía malos recuerdos. La construcción del monigote al ser familiar toma prendas de cada uno para su elaboración, no importa si es de hombre o mujer, mientras más vieja mejor, lo importante de esto es la unión familiar. Su apariencia en la antigüedad era la de un anciano con una barba blanca, sin embargo en la actualidad se usan varios elementos de la cultura popular para su construcción , la careta puede ser de cartón o de caucho, cada uno le dota de un sentido distinto a su año viejo, aquí vuela la imaginación y la “sal ecuatoriana”, a sus pies se lo adorna con botellas o cigarros, se sumerge en los vicios argumentando que

está triste porque son sus últimos momentos de vida, en una mesa se pone un contenedor en el cual las personas que pasan valoran el trabajo de los artistas entregando limosnas, o donativos voluntarios que sirven para su “velación” aunque muchos usan el dinero recaudado para comprar comida o bebida. Los jóvenes vestidos de

viudas, en un ritual de travestismo dotan de color esa celebración junto con los payasos, diablos u otros disfraces, animando a las personas en la calle, mostrando el espectáculo que han venido preparando desde el 26 de diciembre.



En esta fiesta se representa de forma satírica y picaresca elementos de la política, del cine o de la vida social del individuo, está celebración es la oportunidad del ciudadano para elaborar un muñeco que muestre parte de su vida. Por ejemplo, se critican:



políticos, jugadores de fútbol, equipos nacionales, personajes de series, actores de cine, entre otros.

Antes de las 12 la familia se reúne para leer el testamento del año que se va, en donde se recopilan acciones u eventos, que las personas desean olvidar, cada miembro del hogar escribe una línea o lección que le dejó el año viejo en el papiro que será quemado junto al monigote, tras la lectura y con el conteo del año nuevo la gente espera con ansias para quemar su monigote, todos se emocionan, bailan y festejan porque lo malo desaparecerá.

Qué año para difícil
lleno de guerras y ataques
A pesar de mi templanza
me ha dolido hasta la panza

La meritocracia es cuento
con una amplia difusión
en cadenas que se gasta
la plata de la nación.

Hay! Que lindo que se prestan
entre primos, panas, cuñados
todos cogen y disfrutan
del pastel hasta a puñados.

Ya quisiera el pueblo llano
contar con un préstamo,
sin papel ni requisito
¡Cómo gozan los villanos!!

Entre Duzac y Delgado
pasando por su cuñado
se llevaron nuestra plata
en crudo y en cocinado.



En cuanto a la economía
en verdad que es difícil
que un académico aprendiz
maneje todo un país.

Con plata por todos lados
Dispensio sin previsión
En tiempos de vacas flacas
¡¡Se hundirá nuestra nación!!

Los negocios con la China
es de importancia suprema
por eso lo ha decidido,
es evidente Rajuel,
vicepresidente es mi brother,
¡el Jorge Glas Espinel! ?

de viaje; ponerse un billete de 20 dólares en el zapato derecho para atraer dinero, entre otras. A las 12 en punto la gente se abraza, saluda a sus vecinos, prende fuegos pirotécnicos, agradece a su familia por todo, con algarabía y felicidad el año nuevo inicia.

El ritual del fuego y la quema del monigote tienen varias interpretaciones, puesto que significa una ruptura en la vida social del ser humano.



Las fogatas, la ceniza, la pirotecnia enmascaran y presentan el resentimiento, el miedo, la ira o la maldad del año que se acabó, el año viejo es un ajusticiamiento popular contra lo malo, eso que durante ese año asoló cada uno de nuestros hogares, todos los participes de esta tradición quieren quemar los males del pasado, para que lo nuevo comience de la mejor forma.

El movimiento económico durante esta fecha es muy importante, ya que mucha gente que se dedica a la economía informal, al turismo, transporte, y a los alimentos puede vender sus productos y también ofrecer servicios, obteniendo recursos que serán usados durante todo el año, esta fecha es muy esperada por distintos artesanos, puesto que hay gente que solo vive de esta festividad de fin de año. Los objetos más adquiridos en esta festividad son: fuegos pirotécnicos, comida típica, juguetes, gorros, sombreros e inclusive años viejos, los cuales tienen un costo inicial de 5 a 10 dólares, los más elaborados tienen un rango de precio que va desde los 20 hasta los 500 dólares.



Más allá de lo pintoresco que suena está celebración, elaborar el monigote es terapéutico ya que permite cerrar ciclos, puesto que es el final de todo lo malo que pudo pasar. Y la incineración o “muerte” simbólica del año viejo, abriga la esperanza de que el año que viene será mejor, es decir es un nuevo ciclo de la vida, un desconocido inicio, una nueva esperanza. El año viejo es una fiesta simbólica terapéutica contra la ansiedad, está tradición es característica del Ecuador, puesto que aquí se representa de una manera autóctona y pintoresca la culminación del año

que se va, y se recibe también con los brazos abiertos al año que viene. De corazón deseo que el próximo año sea lleno de buenaventura y felicidad para todos nuestros lectores, ustedes hacen grande está revista y es mi deber agradecer a cada uno, gracias por

permitirnos ser parte de su vida, felices fiestas y próspero año nuevo para todos, con mucho cariño su amigo Kevin Bastidas.

Fuentes:

Andrade, Calvache, Coba, Flores, Hidalgo, Román, Vera, Ávila, Laso, Luna, Vinueza. (2007). Los Años Viejos. Fonsal en coautoría con Flacso Andes. Pp1-24, disponible en Línea: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/51499.pdf>.